

# *Amas y sed una*



*Soy persona de una sola idea:  
la santidad.*

*Sierva de Dios, M.<sup>a</sup> Isabel del Amor Misericordioso*



*Carmelitas Descalzas  
Elche*

*aÑO 2010, N° 8*

## Madre Isabel, ayúdanos

La causa de la Madre María Isabel sigue adelante, me dicen sus hijas del Carmelo de Elche. Es un trabajo, añaden, que exige constancia, paciencia y ponerlo todo en manos del Espíritu Santo que es quien, en definitiva, hace brotar la fama de santidad aquí o allá...

Pues claro que sí, advierto yo. Ningún bautizado puede llegar a ser santo, sin la fuerza santificadora del Espíritu, llamado con toda propiedad Santo, así con mayúscula. Él nos revela “lo íntimo de Dios” en sí mismo y en nosotros. De aquí que ningún sacerdote, religioso o seglar se manifestará como tal, es decir, como santo, sin que ese mismo Espíritu mueva a la Iglesia Madre a evidenciar la fama adquirida por algunos e sus hijos. ¿Cómo? Diciéndolo con la autoridad que sólo la Iglesia tiene para poder hablar del tema.

En consecuencia, vamos a seguir pidiendo que Dios Uno y Trino, Uno en esencia y Trino en personas, diga pronto lo que esperamos que diga. Es decir, que por el camino señalado a todo cristiano, que pasa por la participación en el misterio de Cristo, mediante los sacramentos y la participación en su cruz, la Madre María Isabel ha llegado a la santidad.

Las gracias obtenidas por personas que se encomiendan a ella llegan, según parece, no masivamente, pero sí con ininterrumpida constancia.

Sobre todo, me dicen, —y es curioso constatarlo— desde Italia. ¿No será porque allí está siendo muy conocida y son muchos los que se encomiendan a ella?

Está en nuestra mano probar. Probar y ver. Ver y constatar.

**Rafael Palmero Ramos**

*Obispo de Orihuela-Alicante*

## Amante de amplios horizontes...

Los años de juventud, tan llenos de vitalidad e ilusión suelen ser decisivos para el resto de la vida. En la Sierva de Dios fue el tiempo en el que afloraron sus ideales, valores humanos y cristianos inculcados por sus padres y educadores. Sobre todo, su gran amor a Dios y la virtud la adornan ya desde bien jovencita.



María Isabel era amante de amplios horizontes. Amaba la vida del campo, que conocía bien por la finca que la familia poseía en Ibi, (Alicante). Amaba sus gentes, sus costumbres... la naturaleza ejercía un gran atractivo sobre ella. Se admiraba de las maravillas y de la belleza de la creación. Y aún en el asombro de esta contemplación había un secreto impulso que la hacía pasar más allá de las cosas de la tierra, para elevarse siempre a las del cielo. Para ella no había comparación entre ambas. Por muy bella que encontrase la naturaleza, ésta –decía– es como la basura del cielo, nada se puede comparar a las realidades eternas.

Su corazón descubrió la fuerza del amor. Se enamoró de un joven llamado Juan Giner Castelló y ambos tejieron sueños de felicidad humana y de santidad de vida. Conociéndose bien, Isabelita siente que su amor podía llegar a ser *totalitario en afectividad*: “Tenía miedo a mi corazón. Era capaz de querer demasiado y darme toda a ese amor. Temí que, amando tanto a un hombre, robara algo de mi amor a Dios”.

Llevó este peso íntimo a la oración y, con gran determinación, dijo, frente al sagrario: “¡Fuera amores de hombre! ¡Sólo Dios!”. Confesaba ella misma: “Tuve que hacerme mucha fuerza. Pero terminé con Juan Giner Castelló”.

Cultivó la amistad auténtica, profunda y libre. De su gran amiga Irma Crippa, marsellesa, decía la Sierva de Dios: “Éramos un alma en dos cuerpos”. Las dos muy diferentes, pero aunadas por el mismo deseo de amar a Dios y por unos mismos ideales. Ambas se animaban a ello. Y ambas se hicieron religiosas, Irma ingresó en la Orden de la Visitación, y mantuvieron esta amistad hasta la muerte.

La Sierva de Dios dejó un precioso testimonio sobre relación tan crucial en su vida: “... aquella amistad-intimidad que teníamos por aquel tiempo Irma y yo me la trae a la memoria esa lectura del Oficio Divino que habla de la amistad, tan en Dios, que tenían San Basilio y San Gregorio. Nos embobábamos hablando de Dios, ... Irma y yo somos muy distintas, pero como ambas ya teníamos vocación religiosa y buscábamos la perfección espiritual por encima de todo, nos entendíamos de maravilla. Dios era nuestra única conversación, en Él lo encontrábamos todo; nuestro punto de convergencia era sólo Él.”

En plena juventud, a los veinte años, cuando gozaba de los encantos que la vida suele mostrar a esa edad, decidió entregarse totalmente al amor de Dios en la vida religiosa. Comunicó esta decisión a su familia antes de que le llegara el tiempo de ser presentada en sociedad, como correspondía a su linaje. Sus hermanos intentaron disuadirla, siendo como era el lazo de unión entre todos. Le dijeron que su presentación en sociedad estaba próxima. Además, su hermano Adolfo le ofreció la oportunidad de hacer un viaje por Europa, antes



de marcharse al convento. Todo fue inútil. Ella permaneció firme en su decisión de entregar su corazón indiviso a Dios.

María Isabel manifestó su vocación a su director espiritual, entonces el Rvdo. Sr. D. Francisco Arnau Moles, sacerdote secular de la Diócesis de Valencia. De él decía más tarde la Sierva de Dios: "...más bien me llevó por el camino antiguo del temor, mi alma no se acababa de hallar bien bajo la presión del "temor"; yo habría entendido mejor con el espíritu de amor, que bullía dentro de mí desde la infancia."

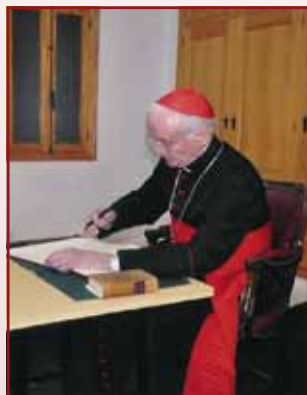
Isabelita leyó la biografía de la fundadora de las Madres de la Asunción, y sintonizó con su espíritu; pero su director la encauzó al Carmelo Descalzo. Ella obedeció con entera disponibilidad y docilidad. El Carmelo del Corazón Eucarístico de Jesús, de Manises, (Valencia) le abrió las puertas el 7 de junio de 1928, solemnidad de Corpus Christi. Al cruzar el umbral de la clausura, como si volviera a nacer, se adentró en su nueva vida, buscando sólo la mayor gloria de Dios...

**“Seamos valientes  
para defender nuestra vocación  
que nos lleva a la santidad.”**



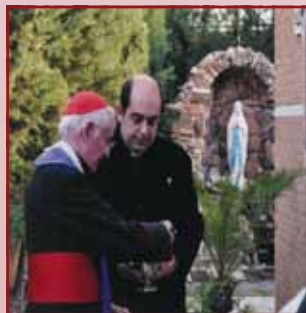
## Crónica

El pasado 5 de febrero visitó nuestro Monasterio el Emmo. Sr. Cardenal, Ricardo María Carles, Arzobispo Emérito de Barcelona. A las cinco de la tarde, entró en clausura acompañado del Rvdo. Sr. D. Pascual Reyes, de su secretario particular y de la esposa de éste.



Inmediatamente, y junto con la comunidad, se dirigieron hacia el cementerio conventual, donde reposan los restos mortales de la Sierva de Dios, Madre María Isabel del Amor Misericordioso. El Sr. Cardenal rezó un responso, y allí encomendaron diversas intenciones a la intercesión de la Madre.

A continuación, vueltos al interior del monasterio, ya en la sala de recreación, el Sr. Cardenal se interesó por el proceso de canonización de la Sierva de Dios. En el libro de testimonios a favor de la Causa, D. Ricardo María Carles escribió: “Visitando el Monasterio que fundó la Madre Isabel del Amor Misericordioso y, enterado de que está iniciado el proceso para su beatificación, me es grato dejar constancia de que el número de religiosas y su ambiente espiritual son ahora testimonio vivo de las virtudes de su fundadora. Por ello me propongo apoyar la causa ya comenzada y pido al Señor sea un día proclamada venerable y luego Beata y Santa.”



En conversación fraterna y cordial, el Sr. Cardenal alentó a la Comunidad a permanecer fieles a Dios y a servir con todo empeño a la Santa Iglesia con la oración y la penitencia. Además compartió hechos y anécdotas de su vida.

## Madre María Isabel y los niños...



¡Hola! Somos dos hermanas y una prima. Yo tengo 10 años, mi hermana 12 y mi prima 8. Un día estábamos de vacaciones en Santa Pola y fuimos a Elche ver el Monasterio de las Carmelitas Descalzas, porque mi abuela estaba muy agradecida por los favores que le había hecho la Madre M.<sup>a</sup> Isabel. Nos dieron unos libros y una reliquia con un trozo de tela suya. Mi abuela nos dio la reliquia para que nos diera suerte en el campamento al que íbamos en Ciudad Real, y para que le rezáramos todas las noches. Gracias a ella se nos dio muy bien.

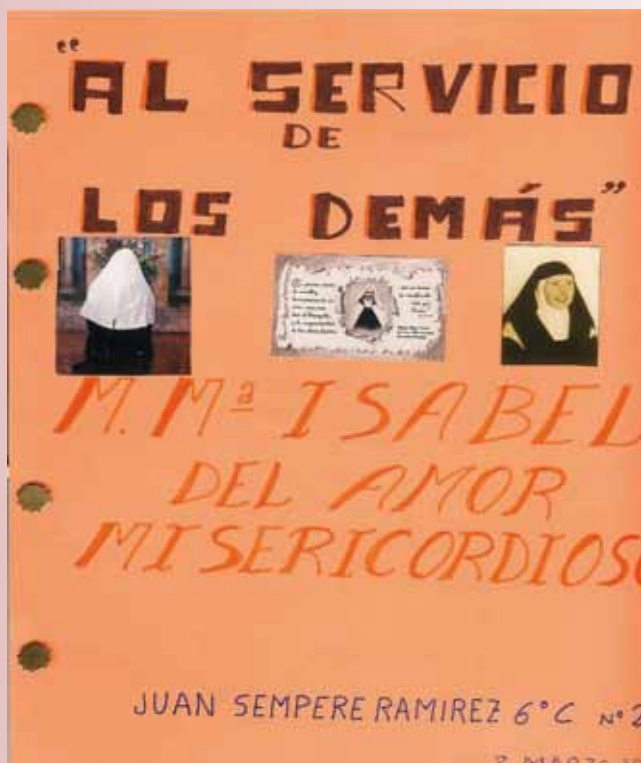
Cuando vinimos yo estaba enfadada con una amiga, entonces le recé a la Madre M.<sup>a</sup> Isabel. Al día siguiente en la Iglesia nos dijo a mí y a otra niña que nos sentáramos con ella, y así volvimos a ser amigas. ¡Gracias Madre M.<sup>a</sup> Isabel!

B.G.L.



Juan Sempere Ramírez es un niño de sexto curso, que siente un gran atractivo y admiración por la figura de la Sierva de Dios. A través de su madre, que le había entregado algunos boletines de la Causa de Madre M.<sup>a</sup> Isabel, Juan empezó a conocerla. Se le ocurrió, además hacer un trabajo escolar usando parte del contenido que había leído en los boletines. De Madre María Isabel dice que encuentra en ella una vida ejemplar.

Ha titulado su trabajo: “Al servicio de los demás. Madre M.<sup>a</sup> Isabel del Amor Misericordioso”. Y le ha merecido muy buenas calificaciones en el colegio.







## Pasó haciendo el bien...

El pasado mes de diciembre nació un sobrinito de nuestra Rvda. Madre Priora, llamado Gabriel. Al nacer, los médicos comprobaron que tenía las venas del corazón cruzadas, y que se encontraba en una gravedad extrema. Inmediatamente lo trasladaron en helicóptero al Hospital “La Fe”, de Valencia, para someterlo a dos operaciones. El pronóstico de los médicos era que se iba a hacer todo lo posible para salvarle la vida, pero que realmente había pocas posibilidades. Desde que la comunidad supo la noticia, lo encomendamos, junto con su familia, a la intercesión de la Sierva de Dios. La primera operación salió bien. Con ella, el niño empezó a respirar mejor, ya no estaba tan moradito... aunque la superación de la segunda operación todavía continuaba siendo preocupante. Días después fue sometido a la segunda operación, para colocarle las venas en su sitio. Felizmente todo fue bien, y ahora el niño crece sano y con normalidad. Atribuimos este feliz resultado a la intercesión de Madre M.<sup>a</sup> Isabel del Amor misericordioso. Una vez pasada la gravedad, el médico dijo a los padres del niño que éste, al salir de hacia Valencia se encontraba tan mal, que no tenía vida.

Monasterio del Espíritu Santo



Estimadas hermanas: Les escribo esta breve carta para contarles el favor que me concedió la Hermana M.<sup>a</sup> Isabel. Un domingo me trajeron mis nietos unos folletos en los que iba la oración de la Hermana M.<sup>a</sup> Isabel. Tuve una temporada en la que me encontraba muy mal físicamente y estando a punto de ir a urgencias al hospital, me encomendé a la intercesión de la Madre, comprobando que al instante se me había pasado todo el dolor y el mal que sentía.

Fina Puche Gil

Entrego un donativo en acción de gracias a la Sierva de Dios por haberme encomendado a ella en una operación a que fui sometida, y por haber salido bien de la misma.

Teresa Carbonell

Conozco el caso de una señora que tenía necesidad de vender una casa y no encontraba comprador. Encomendó el asunto a la Sierva de Dios, y al día siguiente encontró un comprador para la casa.

Anónimo

Un sacerdote recibió la noticia de parte de su superior de que le daban nuevo destino. El sacerdote pensaba que ese nuevo destino podía perjudicarle a su salud física y espiritual. Se encomendó a la SD. En ese instante le invadió una gran paz. Por la noche, ese mismo día, le llamaron por teléfono, diciéndole que de momento no había cambio, que se quedaba en el mismo pueblo. Él le dio gracias a la SD.

M.<sup>a</sup> A. M. A.

En las necesidades ordinarias de la vida doméstica me encomiendo con mucha frecuencia a Madre M.<sup>a</sup> Isabel, y encuentro su al instante.

Una devota agradecida

## Testimonios

“Con inmensa alegría quiero comunicar a Vuestra Excelencia que este año me ha tocado la gracia de ser capellana suya. Siento muy dentro de mi corazón a Vuestra Excelencia y a toda esa querida Diócesis. Mi cariño brota un poco por la devoción que tengo a la Madre M.<sup>a</sup> Isabel del Amor Misericordioso del Carmelo de Orito. Ella es para mí una Carmelita que vivió plenamente el carisma de Ntra. Santa Madre, y al mismo tiempo sabía descubrir y adelantar, como saben hacer los santos, los deseos y caminos de que Iglesia que ha marcado Juan Pablo II para este nuevo milenio como ‘espiritualidad de comunión’.

Hna. M.<sup>a</sup> José Teresa de Jesús Eucaristía a D. Rafael, nuestro Sr. Obispo

“Yo me pregunto ¿Quién era par mí Madre Isabel? Y me respondo: una santa, una santa, una santa. Es la opinión o certeza que tuve de ella desde que la conocí y que se fue confirmando a medida que la fui tratando. Fueron muchos los encuentros que me permitieron comprobar la talla espiritual y humana de la Madre. Era tal su grandeza de alma, que sin ella darse cuenta, transmitía con su semblante lleno de paz, su mirada luminosa y sus palabras tan acertadas que Dios se servía de ella para hacer visible su santidad. Personalmente cuando salía de la entrevista con ella me decía, ¿qué será el cielo y el encuentro con Jesús?, tal era la irradiación que emanaba de su persona.

Madre Isabel impactaba por su amabilidad, por su constante sonrisa, por su bondad, por su sencillez “carmelitana” que derrochaba con las personas que trataba.”

Rvda. Madre Natividad Nebreda, Sierva de Jesús

# ORACIÓN

¡Oh, Dios! Padre bueno y providente, que infundiste en tu sierva, M.<sup>a</sup> Isabel del Amor Misericordioso, Carmelita Descalza, el don de amar a todos los hombres con tu mismo amor; y, desde su vida escondida, la hiciste testigo gozosa de tu paternidad. A ti, que encendiste en su corazón el fuego vivo de la caridad y, en tu Providencia, la llamaste a fundar un Carmelo Teresiano, desde donde testimoniar el mandamiento nuevo de Jesús, te pedimos sea reconocida por la Iglesia y ante el mundo su santidad y alcanzar, por su intercesión, la gracia que esperamos de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(Pídase la gracia que se desea alcanzar).



Para comunicar gracias y entrega de donativos  
MM. Carmelitas Descalzas. Monasterio del Espíritu Santo.  
Ctra. Del León, Km. 5 03293.  
Elche [Alicante]. España.  
Núm. Cuenta Bancaria: 2090-0259-78-0200043195

